

Los profesionales de Urgencias del Río Hortega de Valladolid, en la zona entre los módulos de pretriaje y el servicio, aplauden. Río HORTEGA

tan y vemos publicaciones».

A algunos esas expresiones emotivas les va menos, como a Ángel; pero «se agradece, claro que sí, da ánimo. Reconforta», asegura. Otros encuentran apoyo, respuesta a un esfuerzo que no saben cuánto va a tener que sujetar ni cómo se escribirá esta historia.

Miriam explica que lo que más echan de menos —«lo hablamos entre nosotros», asegura— son los abrazos, incluso dentro del trabajo. «Esa palmada en el hombro, ese gesto humano y reconfortante, esa sensación de equipo que rompe el estrés y la tensión... Eso es lo que más echamos de menos. Cuando acabe esto voy a abrazar como nunca, vamos a hacerlo todos porque no te das cuenta de lo que no necesitas hasta que lo pierdes. Los aplausos en la calle te emocionan, se agradecen, suplen

los abrazos que no podemos recibir, que no podemos dar».

Son muchos cambios, de manera de trabajar, de forma de vida, de sentir y de valorar, de extrañar y de aquello de 'qué feliz era y no me daba cuenta'. «La organización del trabajo se ha modificado por completo –explica Ángel Álvarez–los boxes de observación, de paradas, consultas de trauma... Ahora hay zona roja para la clasificación y se separan y dividen muy bien los circuitos, entre limpio y sucio».

¿Y miedo? El temor a enfermar ellos no parece tener demasiado que ver en toda esta crisis, si no es por no querer ser vehículo de transmisión y sentirse recursos difíciles de sustituir. La organización tiene en cuenta la necesidad de sustitutos y de separar equipos. «Miedo no sé –destaca Ángel–, yo

Un pretriaje y dos servicios separados dentro del edificio

A. S.

VALLADOLID. Cada hospital, en función de sus espacios y posibilidades, tiene un diseño diferente, pero la base de organización es la misma: Un pretriaje en las nuevas instalaciones prefabricadas en el exterior de los complejos asistenciales en una zona cercana al habitual servicio de urgencias. En segundo lugar, y ya dentro, se separan por completo el acceso, los equipos sanitarios y hasta la ropa de las zonas Covid de las urgencias habituales. Y para ello se habilitan nuevas zonas para urgencias or-

dinarias. Por poner un ejemplo más concreto, en el Río Hortega se han instalado unas estructuras portátiles exteriores en la zona del aparcamiento para realizar el citado pretriaje y se destinan todos los espacios de urgencias de adultos al Covid. Y el Servicio de Rehabilitación se ha preparado para la recepción y atención inicial de los pacientes que no son sospechosos de haberse infectado y llegan por otras causas. Además, se ha puesto en marcha en la zona de consultas la atención de Traumatología, de Cirugía General y de Urología y, el resto de las especialidades quirúrgicas como Otorrinolaringología u Oftalmología se atenderán en las consultas de dichos servicios. Asimismo, se habilita la zona de la Unidad de Continuidad Asistencial (UCA), situada en el nivel 0 como espacio de atención para las especialidades médicas y para la observación de pacientes que no tienen coronavirus y recibirá el apoyo de profesionales de especialidades del área médica.

Los tres hospitales de Valladolid –Río Hortega, Clínico y Medina del Campo– cuentan con más de seis mil profesionales en plantilla. De ellos, más de un millar son médicos y más de 1.600 enfermeros y unos 70 configuran habitualmente la plantilla de urgencias, aunque ahora esta cifra pierde el sentido porque la organización vive una continua variación

